

## Diferencias en la percepción de violencia en niñas y niños de escuelas municipales, y su asociación con actitudes parentales

Nicole Vásquez Donoso<sup>1</sup>, Francisco Gallego<sup>2</sup>, Paula Bedregal<sup>3</sup>

### Resumen

**Introducción:** La violencia es un problema de salud mental que se ha abordado poco en escolares respecto a sus diferencias por sexo. En particular, la percepción de violencia por escolares es de importancia para el diseño de intervenciones comunitarias en salud mental. **Objetivo:** Analizar las diferencias en la magnitud de la percepción de violencia según contexto y tipo de exposición por sexo y la asociación con actitudes parentales percibidas por estudiantes de básica de colegios municipales chilenos. **Método:** Se realizó un diseño transversal en 6879 escolares (45,5% hombres) de 4-6° básico de escuelas municipales de seis comunas de Chile. Se aplicó un cuestionario que incluyó variables sociodemográficas, la percepción de violencia en el hogar, barrio y colegio (observada y personalmente vivenciada); y actitudes parentales. Se analizaron puntajes y asociación de variables, y además, se realizó análisis de regresión. **Resultados:** El lugar de mayor percepción de violencia por escolares de ambos sexos es en el colegio. En todos los contextos y tipos de exposición los hombres perciben más violencia que las mujeres ( $p < 0,001$ ). Las mujeres perciben mejores actitudes parentales que los hombres ( $p < 0,05$ ). Se encontraron correlaciones negativas significativas entre percepción de violencia y algunas actitudes parentales como: apoyo emocional otorgado, preocupación por la escuela y por otros aspectos de la vida. **Conclusión:** La alta frecuencia de percepción de violencia en diversos contextos y las diferencias por sexo encontradas nos abre a una reflexión en perspectiva de género, fundamental para la política pública.

**Palabras clave:** exposición a violencia; género; actitudes parentales

### Abstract

**Introduction:** Violence is a mental health problem. Differences by gender in school children have been scarcely analyzed. In particular, perception of violence by school children is very important to design community mental health interventions. **Aim:** To analyze gender differences in perception of violence by context and type of exposure, and their association to parental attitudes perceived by children from municipal schools in Chile. **Method:** A cross sectional design was implemented in 6879 school children from 4th-6th grade of public schools (45.5% boys), from six Chilean municipalities of Chile. A questionnaire about sociodemographic variables, perception of violence at school, home, TV and neighbourhood (observed and personally lived) and parental attitudes, was applied. Scores and associations of variables were obtained, and regression analysis was done. **Results:** A higher perception of violence score was found in the school context by both genders. Boys perceived more violence than girls in every context and type of exposure ( $p < 0.001$ ). Girls perceived better parental attitudes than boys ( $p < 0.05$ ). We found negative, statistically significant correlations between perception of violence and parental attitude such as emotional support given, concern about school activities, and for other issues of children's life. **Conclusion:** The finding of high frequency of perceived violence in diverse contexts and the differences by sex suggest further exploration of the gender perspective, as a key aspect for public policy.

**Keywords:** exposure to violence; sex roles; parenting attitudes.

Fecha de envío: 5 de marzo de 2018 - Fecha de aceptación: 3 de octubre de 2018

### Introducción

Más de un millón de personas mueren anualmente en el mundo, a causa de la violencia, equivalente a un 2,5% de la mortalidad

mundial (WHO, 2014), siendo la población infantil la más expuesta (Finkelhor, 2008). En países desarrollados, la exposición a violencia en escolares es alta, llegando a un 60% en Estados Unidos (Finkelhor

(1) Departamento de Psiquiatría, Facultad de Medicina, Pontificia Universidad Católica de Santiago, Chile.

(2) Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.

(3) Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.

Autor de correspondencia: [pbedrega@med.puc.cl](mailto:pbedrega@med.puc.cl)



*et al.*, 2009). En Chile, destacan los estudios de UNICEF (2015) en escolares de octavo básico y del Ministerio del Interior (2012), que muestran cifras de alrededor del 74%.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la violencia como “el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que provoca o tiene muchas probabilidades de provocar lesiones, muerte, daño psicológico, trastornos en el desarrollo o privaciones (WHO, 2002)”. Esta definición cubre una gran diversidad de actos, desde la agresión física hasta las amenazas e intimidaciones.

La violencia puede expresarse de manera interpersonal, auto-infringida o colectiva. En este estudio abordaremos la violencia interpersonal, que es aquella que ocurre entre personas, y que puede darse en contextos como el hogar, las instituciones educativas, los sistemas de cuidado y justicia, en lugares de trabajo y en el barrio. (UNICEF, 2013; WHO, 2014). Otra distinción importante es la posición que toma el individuo frente al acto violento: puede situarse como víctima directa (la agresión es efectuada contra él) o como víctima indirecta (testigo/observador).

La evidencia internacional y nacional señala que los niños expuestos a violencia, presentan un deterioro en su bienestar psicosocial (UNICEF, 2015) y mayor riesgo de psicopatología a lo largo de toda su vida (Osofsky, 1999; Lambert *et al.*, 2017). La OMS destaca que la exposición a violencia se asocia con conductas de riesgo para la salud, como el tabaquismo, uso problemático de alcohol y drogas ilícitas, inactividad física y altos niveles de estrés (WHO, 2015).

Un aspecto crítico es que en los diferentes espacios relacionales, la violencia tiende a ser multicontextual y acumulativa, por lo cual los niños a menudo están expuestos a diversas formas de victimización simultáneamente o consecutivamente (Filkelhor *et al.*, 2009). Esta poli-victimización, se asocia con altos niveles de angustia (Turner *et al.*, 2013) y es más dañina para la salud mental de niños y adolescentes comparada con la victimización repetida de un solo tipo de violencia (Finkelhor *et al.*, 2007), reflejando un contexto de mayor adversidad en la vida de un niño (Turner *et al.*, 2013).

Sabemos que la violencia de género (violencia física o psicológica ejercida contra una persona o grupo de personas sobre la base de su sexo o género) (Kilmartin & Allison, 2007) se manifiesta hacia los niños y niñas desde temprana edad. Un ejemplo de esto es la mayor frecuencia del castigo físico en los niños, o el abuso psicológico a las niñas al obligarlas a cumplir ciertos patrones de comportamiento culturalmente aceptados (United Nations, 2006; Save the Children, 2007). UNICEF (2015) en escolares de octavo básico chilenos, mostr

una mayor proporción de violencia en el hogar ejercida hacia las niñas que hacia los niños. Por otra parte, estudios internacionales plantean una prevalencia de exposición mayor en hombres que en mujeres en distintos contextos, especialmente el escolar (Buka *et al.*, 2001; Cooley-Strickland *et al.*, 2009). De todas formas, los resultados sobre la exposición a violencia de niños y niñas aún son contradictorios y se encuentran fuertemente influidos por el diseño del estudio, el contexto de exposición y las características culturales de la población.

En Chile contamos con información parcial sobre la multi-exposición por lugar y tipo (víctima directa o indirecta). Del mismo modo existe escasa información sobre las diferencias por sexo, que pueden esconder expresiones de violencia de género, que representan modos de relación entre hombres y mujeres en las distintas sociedades, y que son relevantes a la hora de estructurar programas en esta temática.

Aisenberg (2008) plantea que el primer paso para formular una política coherente en la prevención de la violencia, es el reconocimiento de los factores individuales, familiares y sociales que median una mayor exposición, además de relevar la resiliencia y fortalezas comunitarias que modulan el impacto de ésta. La identificación temprana de estos aspectos en los niños, permitirían su intervención y seguimiento para reducir el impacto de la victimización a distintos niveles.

Considerando estos antecedentes, nuestro objetivo es analizar las diferencias por sexo en la percepción de violencia según contexto y tipo de exposición y su asociación con actitudes parentales positivas percibidas por estudiantes de 4-6 básico de colegios municipales chilenos.

## Método

**Diseño.** Se analizó los datos provenientes de la línea de base (transversal) de un estudio experimental desarrollado por investigadores asociados al Abdul Latif Jameel Poverty Action Lab (J-PAL), que tenía como objetivo evaluar la efectividad del programa Aprender en Familia de la Fundación Chilena de Aceros del Pacífico (CAP). En particular se analizó los datos relativos a cuestionarios de auto-reporte de escolares de 4-6 básico de escuelas comunales seleccionadas.

**Participantes.** En el estudio participaron 62 escuelas municipales básicas, mixtas, con más de 200 alumnos, de las comunas de Vallenar, Coquimbo, La Granja, San Bernardo y Talcahuano. La elección de las comunas consideró el criterio de número de escuelas por comuna, de manera de evaluar aquellas de comunas grandes

que aumentaran la representatividad de la población nacional. Se realizó una evaluación de la representatividad de la muestra a nivel intra-comunal y nacional, mediante la comparación de sus niveles de ingreso, años de educación de ambos padres y puntajes SIMCE de 4° básico, de lo cual se concluyó que las escuelas ingresadas al estudio son representativas de las escuelas básicas con financiamiento público a nivel nacional.

Al interior de cada escuela se invitó a participar a la totalidad de los alumnos de 4-6 básico (n=7047), contando con información final para el 97,6% (n= 6879).

### Instrumentos utilizados

**Cuestionario sociodemográfico.** Consideró datos relativos a la edad, sexo, nivel de estudios y comuna de residencia de los escolares. A los padres se les solicitó información sobre su sexo, edad, nivel socioeconómico (NSE) y estructura familiar. Respecto al NSE, se preguntó a los apoderados por ingresos familiares y tenencia de bienes, lo que permitió construir el índice ESOMAR (Méndez, 1999; ESOMAR, 2007). Respecto a la estructura familiar, se preguntó a los apoderados con quién vive el estudiante, información que luego se codificó en monoparental con hijos, biparental con hijos o extensa con hijos.

**Cuestionario de Exposición a Violencia.** Cuestionario creado y validado en España por Orue y Calvete (2010), que evalúa la exposición a violencia de niños y adolescentes en diversos contextos: escuela, casa, barrio y televisión (TV). Incluye tanto la exposición directa (víctima), como indirecta (testigo), así como en sus diversas formas: física, verbal y amenazas. La consistencia interna del instrumento en este estudio, medido por alfa de Cronbach, fue de 0,857 para la sub-escala de observación y 0,891 para la sub-escala de victimización. Para las sub-escalas según contexto de exposición (escuela, barrio, casa y TV), presenta un alfa de Cronbach de 0,863; 0,805; 0,910 y 0,828 respectivamente.

La intensidad de la exposición a violencia se estimó a partir del puntaje de cada respuesta, que van de 1 a 5 según la escala de Likert del cuestionario: Nunca (1), Una vez (2), Algunas veces (3), Muchas veces (4) y Todos los días (5). El rango de puntaje para la sub-escala de observación fue de 12-60 y para la sub-escala de victimización fue de 9-45. Para las sub-escalas según contexto de exposición en escuela, barrio y casa, los rangos de puntajes fueron 6-30, mientras que para la exposición en la TV el rango fue de 3-15.

**Escalas de Percepción Parental.** Instrumentos elaborados por J-PAL para conocer la percepción por parte de los escolares sobre actitudes parentales positivas respecto de: apoyo emocional entregado (7 ítems), la preocupación por el colegio (5 ítems), la

preocupación por otros aspectos de la vida (6 ítems) (supervisión de acceso a medios de comunicación, preocupación por amistades y por el tiempo libre del estudiante) y la estimulación a participar en talleres extra programáticos (1 ítem). La consistencia interna encontrada fue de 0,741; 0,703; 0,662 respectivamente. Los valores están fuertemente influidos por el número de ítems de cada escala y se justifican en este estudio dado carácter exploratorio. Según Loewenthal (1996) valores de > 0,6 se consideran adecuados en escalas con menos de 10 ítems como es el caso.

La intensidad de las actitudes parentales se estimó a partir del puntaje de cada respuesta, las que van de 1 a 4 según una escala de Likert: Nunca (1), Pocas veces (2), Frecuentemente (3), Siempre (4). El máximo puntaje obtenible por escala es: Percepción de apoyo emocional (28), Preocupación por otros aspectos de la vida (20), Preocupación por el colegio (24) y Estimulo a talleres (8). Se considera buena percepción de actitudes a valores de 18 y más, 15 y más, 21 y más, y 6 y más para cada respectiva escala.

### Procedimiento y Análisis

Se realizó un piloto del cuestionario de estudiantes antes del levantamiento de datos, para verificar la comprensión de las preguntas, su tiempo de aplicación y detectar errores antes de la entrega, recolección y digitación de los cuestionarios.

El levantamiento de datos se hizo en coordinación entre J-PAL y las autoridades educacionales comunales. J-PAL capacitó a los aplicadores que visitaron las escuelas, quienes entregaron el cuestionario de estudiantes a cada alumno para ser respondido en tiempo escolar protegido en presencia de su profesor, previo consentimiento informado de los padres y asentimiento de los alumnos. La digitación se realizó bajo sucesivos controles, lo que permitió contar con tasas de error de todo el proceso en un rango entre 0,5 y 0,2%.

El análisis estadístico se realizó con el paquete estadístico SPSS 20,0. Se efectuó un análisis descriptivo y luego análisis de asociación de las variables considerando como variables dependientes el tipo y contexto de violencia percibida. Se aplicó un nivel de confianza de  $p \leq 0,05$  como umbral para la significancia estadística.

El proyecto fue aprobado por el comité de ética de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

### Resultados

La Tabla 1 muestra las características sociodemográficas de niños y niñas que participaron del estudio. No se observan diferencias

entre niños y niñas en la muestra, con excepción del número de personas en el hogar y la edad del apoderado, siendo mayor en niñas la primera  $F(1, 6818)=4,68, p= 0,03$  y en niños la segunda  $F(1, 6808)=6,11, p= 0,01$ .

**Tabla 1: Características sociodemográficas de la muestra, según sexo.** Describe datos relativos a la edad, sexo, nivel de estudios, comuna de residencia, nivel socioeconómico (NSE) y estructura familiar de los estudiantes. Respecto al NSE, se construyó el índice ESOMAR, que separa estratos desde el E (NSE bajo), hasta el B (NSE alto).

	Niñas n=3749	Niños n=3130	Total n=6879	P
Nivel de estudios niños	%	%	%	
Cuarto	33,4	30,9	32,3	
Quinto	30,4	33,8	32,0	
Sexto	36,1	35,3	35,8	0,007
Comuna	%	%	%	
Coquimbo	22,5	18,7	20,4	
La Granja	13,8	14,4	14,1	
San Bernardo	33,3	26,8	30,3	
Talcahuano	24,4	24,4	24,4	
Vallenar	9,8	12,0	10,8	<0,001
Estructura familiar	%	%	%	
Biparental	44,1	45,2	44,6	
Monoparental	46,9	45,4	46,3	
Sin padres	8,9	9,3	9,1	0,442
Nivel socioeconómico	%	%	%	
E	3,1	3,0	3,1	
D	21,8	21,4	21,7	
Cb	40,0	40,8	40,4	
Ca	20,5	22,2	21,3	
B	14,5	12,4	13,6	0,113
Otras características hogar	<b>Media (DE)</b>	<b>Media (DE)</b>	<b>Media (DE)</b>	<b>P</b>
Número personas en el hogar	5,2 (2,1)	5,1 (2,0)	5,2 (2,1)	0,030
Edad del apoderado	37,9 (8,6)	38,4 (9,0)	38,1 (8,8)	0,013
Años educación del padre o figura paterna	7,6 (8,4)	7,2 (6,7)	7,4 (7,7)	0,103
Años educación de la madre o figura materna	7,3 (7,2)	7,2 (6,8)	7,2 (7,0)	0,254

Nota: DE=desviación estándar.

### Percepción de violencia

Los niños perciben violencia con mayor frecuencia que las niñas, independiente de si es víctima directa o indirecta (observación). Se observa con mayor frecuencia violencia física en la TV, seguido del barrio. Lo mismo sucede en la observación de amenaza de violencia física. Se es víctima de violencia física con mayor frecuencia en el

colegio, seguido de la casa y del barrio. Se es víctima de amenazas de violencia física y de violencia verbal con mayor frecuencia en el colegio, seguido del barrio y la casa (Tabla 2).

**Tabla 2: Frecuencia de percepción de violencia según Escala Orue y Calvete (2010).** Se describe según sexo de los estudiantes. Se distingue el tipo de percepción (observación o víctima directa) y el contexto de exposición (colegio, barrio, casa y/o TV).

Tipo de violencia	Niños n=2801	Niñas n=3383	Total n=6184
Observación violencia física	%	%	%
Colegio	73,2	61,0	66,5
Barrio	74,4	69,1	71,5
Casa	29,3	20,7	24,6
TV	82,5	75,4	78,6
Observación amenaza violencia física	%	%	%
Colegio	70,6	57,9	63,6
Barrio	65,5	59,0	61,9
Casa	18,3	13,3	15,6
TV	72,6	64,9	68,4
Observación violencia verbal	%	%	%
Colegio	73,9	61,9	63,4
Barrio	76,1	71,1	73,3
Casa	24,1	19,1	21,4
TV	71,3	65,9	68,3
Víctima violencia física	%	%	%
Colegio	46,3	27,7	36,1
Barrio	29,5	14,5	21,3
Casa	31,2	25,4	28,0
Víctima de amenaza violencia física	%	%	%
Colegio	41,0	26,4	33,0
Barrio	27,8	14,0	20,3
Casa	19,3	14,4	16,6
Víctima de violencia verbal	%	%	%
Colegio	52,4	36,4	43,6
Barrio	36,9	20,2	27,8
Casa	19,1	13,8	16,2

Nota: Todas las diferencias de frecuencias entre niños y niñas fueron estadísticamente significativas a  $p<0,001$

La intensidad de la violencia percibida según contextos y tipos de exposición, tanto en niños como en niñas, se observa en la tabla 3 (a mayor puntaje, mayor intensidad violencia percibida). La mayor intensidad de violencia percibida es en el colegio, seguido de la

calle. La intensidad de la observación de violencia fue aproximadamente dos veces mayor que la de la victimización directa. Los niños percibieron más intensidad de violencia que las niñas en todos los contextos.

**Tabla 3: Intensidad de violencia percibida según escala de Orué y Calvete (2010).** Se describe según sexo de los estudiantes. Se distingue contexto de exposición (colegio, barrio, casa y/o TV) y el tipo de percepción (observación o víctima directa).

Percepción de violencia	Niños	Niñas	F	p	$\eta_p^2$
Según contexto de exposición	Media (DE)	Media (DE)			
Escuela	13,8 (6,08)	11,3 (5,28)	267,5	<0,001	0,045
Calle	12,6 (5,27)	10,9 (4,27)	177,5	<0,001	0,030
Casa	9,0 (5,51)	8,0 (4,33)	53,9	<0,001	0,010
Televisión	8,9 (3,75)	7,8 (3,70)	111,8	<0,001	0,019
Según tipo de exposición	Media (DE)	Media (DE)			
Observación	29,3 (9,79)	25,6 (9,22)	206	<0,001	0,037
Victimización	14,7 (7,27)	12,4 (5,59)	201,3	<0,001	0,034

Nota: DE=desviación estándar; F=ANOVA; p=error tipo I;  $\eta_p^2$ =tamaño del efecto (comparando niños y niñas).

### Percepción apoyo parental

Tanto niñas como niños presentan una alta frecuencia de percepción de buen apoyo parental en todas las escalas. La menor frecuencia se observa en la estimulación a participación en talleres extra-programáticos. Se observa importantes diferencias por sexo; las niñas suelen percibir en mayor proporción buen apoyo parental en todas las escalas (Tabla 4). Del mismo modo, la intensidad percibida es mayor en niñas que niños para todas las escalas con excepción del estímulo para realizar talleres (Tabla 5).

Como parte del análisis, se efectuaron regresiones lineales múltiples tipo *stepwise* con el fin de analizar la asociación entre las variables de interés (sexo y la intensidad percepción actitudes parentales positivas respecto de sus hijos). La tabla 6 muestra como el no ser mujer y no tener intensidades altas en las escalas de percepción de actitudes parentales positivas se asocia con la mayor intensidad del tipo de violencia vivido (personal e indirecto), con excepción de la escala de estimulación a la participación en talleres. Lo mismo sucede en el caso de la intensidad de la violencia observada según contexto.

En estos modelos el nivel socioeconómico medido mediante ESOMAR, los años de educación de las figuras paterna y materna, el tipo de hogar, fueron excluidos del modelo, al no correlacionar de manera estadísticamente significativa con las variables dependientes. Se incluyó el número de personas en el hogar, el cual el modelo desestimó.

**Tabla 4: Percepción de buen nivel de actitudes parentales.** Se describe según sexo de los estudiantes y se muestran las diferencias estadísticas de esta percepción en niños y niñas.

Percepción actitudes parentales	Niños	Niñas	Total	p
	n=2900	n=3548	n=6448	
	%	%	%	
Buen apoyo emocional	75,6	81,3	78,8	0,001
Buena preocupación por otros aspectos de la vida	72,0	80,7	76,8	0,001
Buena preocupación por el colegio	60,2	70,3	65,8	0,001
Buen estímulo a participación en talleres	52,1	38,3	44,6	0,001

**Tabla 5: Comparación de la intensidad de la percepción de actitudes parentales.** Se describe según sexo de los estudiantes y se muestran las diferencias estadísticas de esta percepción en niños y niñas.

Percepción intensidad actitudes parentales	Niños Media (DE)	Niñas Media (DE)	F	p	$\eta_p^2$
Apoyo emocional	19,0 (2,99)	19,5 (2,98)	44,1	<0,001	0,007
Preocupación por otros aspectos de la vida	16,0 (3,18)	16,9 (3,01)	121,2	<0,001	0,019
Preocupación por la escuela	20,5 (3,18)	21,3 (2,99)	94,7	<0,001	0,014
Estímulo a participación en talleres	3,03 (1,13)	3,0 (1,12)	6,72	0,01	0,001

Nota: DE=desviación estándar; F=ANOVA; p=probabilidad;  $\eta_p^2$ =tamaño del efecto entre niños y niñas.

**Tabla 6: Modelos de regresión lineal múltiple para las dimensiones de percepción de violencia según tipo de exposición y lugar.** Muestra la relación entre el sexo, la intensidad en las escalas de percepción de actitudes parentales positivas y la intensidad del tipo de violencia vivido (personal e indirecto).

Percepción de violencia		B	ES	p	R <sup>2</sup>
Observación de violencia					0,069
	Ser mujer	-2,623	0,288	0,000	
	Apoyo emocional	-0,167	0,063	0,008	
	Preocupación por otros aspectos	-0,198	0,057	0,001	
	Preocupación por el colegio	-0,416	0,06	0,000	
	Motivación a talleres	0,502	0,08	0,000	
Víctima de violencia					0,063
	Ser mujer	-1,712	0,186	0,000	
	Apoyo emocional	-0,172	0,04	0,000	
	Preocupación por otros aspectos	-0,128	0,036	0,000	
	Preocupación por el colegio	-0,202	0,039	0,000	
	Motivación a talleres	0,218	0,051	0,000	
Violencia en la Escuela					0,056
	Ser mujer	-2,084	0,17	0,000	
	Preocupación por otros aspectos	-0,087	0,032	0,006	
	Preocupación por el colegio	-0,177	0,032	0,000	
	Motivación a talleres	0,175	0,047	0,000	
Violencia en el barrio					0,05
	Ser mujer	-1,17	0,14	0,000	
	Apoyo emocional	-0,113	0,029	0,000	
	Preocupación por el colegio	-0,181	0,028	0,000	
	Motivación a talleres	0,257	0,039	0,000	
Violencia en la casa					0,054
	Ser mujer	-0,438	0,142	0,002	
	Apoyo emocional	-0,154	0,031	0,000	
	Preocupación por otros aspectos	-0,136	0,028	0,000	
	Preocupación por el colegio	-0,148	0,029	0,000	
	Motivación a talleres	0,112	0,112	0,005	
Violencia en la TV					0,036
	Ser mujer	-0,715	0,113	0,000	
	Preocupación por otros aspectos	-0,072	0,021	0,001	
	Preocupación por el colegio	-0,146	0,021	0,000	
	Motivación a talleres	0,117	0,031	0,000	

Nota: B=Coficiente estimado de la pendiente; ES=Error Estándar; p=error tipo I; R<sup>2</sup>=Coficiente de determinación.

## Discusión

El presente estudio analizó los factores asociados a la percepción de violencia en escolares de escuelas municipales de Chile, dando cuenta de la alta frecuencia e intensidad en exposición a violencia que viven los niños chilenos en los distintos contextos en que se desenvuelven. Estos resultados son similares a lo que presentan estudios previos a nivel nacional (Ministerio del Interior, 2012; UNICEF, 2015). Sumado a esto entrega una perspectiva de género, que permite contrastar la frecuencia y forma de la percepción de violencia entre niños y niñas.

Este estudio tiene como fortaleza el basarse en el punto de vista de los niños, en cómo experimentan y perciben directamente este fenómeno (Anderson *et al.*, 1994; Christensen & James 2000; Lloyd-Smith & Tarr 2000; Smith *et al.*, 2000.). Sumado a esto, es relevante considerar que, si bien en Chile existen estudios sobre maltrato infantil y violencia como el de UNICEF (2015) y del Ministerio del Interior (2009), éstos consideran ambientes y tipos determinados de exposición, como el intrafamiliar o el escolar, respectivamente. Este estudio aborda múltiples contextos de exposición y dos formas de victimización (directa e indirecta) que pueden provocar consecuencias invisibles a mediano y largo plazo.

La forma en que se vivencia la violencia es concordante con los estudios internacionales que muestran que la victimización indirecta suele ser más frecuente que la victimización directa en todos los contextos (Carroll-Lind *et al.*, 2011). En relación con los contextos de exposición, no se cuenta con estudios nacionales que aborden la percepción de violencia en cuatro contextos diferentes de manera simultánea y comparable. La alta percepción de violencia en la escuela resulta alarmante y es concordante con otros estudios chilenos realizados en el contexto escolar (Ministerio del Interior, 2009). También es destacable la alta frecuencia de exposición a violencia en TV, similar a la observada a nivel internacional en el estudio de Carroll-Lind *et al.*, (2011).

Los resultados relacionados a la percepción de la relación de los estudiantes con sus padres confirman la teoría de la percepción parental positiva como modulador de las experiencias adversas y reproduce las diferencias observadas en la percepción de violencia de niñas y niños (Gallegos-Guajardo *et al.*, 2016) Las primeras, por una parte, perciben a sus figuras parentales como más cercanas desde el punto emocional, en su comunicación y en cómo se involucran en sus procesos educativos. Por el contrario, los niños perciben a sus padres más lejanos en su relación, pero a su vez manifiestan un mayor estímulo por parte de éstos para salir al espacio público y desarrollarse en actividades extra programáticas.

Si se observa el fenómeno descrito a nivel sociocultural, es necesario reflexionar sobre cómo imperan los mandatos culturales de género en la forma en que los niños se relacionan con sus padres y en cómo son socializados desde su rol público/privado (Benavente, 2006). Estos resultados confirman la tendencia de la socialización femenina hacia la ocupación de un espacio al interior del hogar, posiblemente con padres más sensibles a sus estados emocionales y más atentos a participar en los procesos relacionados con su educación, mientras que las relaciones entre padres e hijos varones, así como la socialización de éstos, tienden a una mayor participación en el espacio público, con el foco puesto en las actividades de sus hijos más que en sus aspectos emocionales y, a su vez, con una posibilidad de mayor exposición a situaciones de violencia fuera del hogar.

Otra explicación a estas diferencias es lo que Vigotsky (1978) llamaría "proceso de internalización", refiriéndose a la forma en que los niños y niñas construyen sus esquemas cognitivos basados en sus experiencias previas. En este sentido, también es posible que las mujeres se ajusten más a la violencia en su entorno a partir de lo que han observado previamente, especialmente en las dinámicas de violencia de género y, por esta razón, la declaren en menor medida. Estas diferencias sorprenden en un país como Chile, donde los últimos años ha existido un cambio cultural con relación a ciertas temáticas de género (PNUD, 2010). Sin embargo, estos datos permiten reflexionar sobre el contraste entre lo público y lo privado, donde los cambios a nivel país parecen no haber impactado del mismo modo dentro de los hogares y salas de clase, en la forma en que se establecen las relaciones, normas y expectativas hacia los niños. Sumado a esto, las mayores desigualdades de género se observan en los sectores de menos ingresos, de los cuales la muestra de este estudio es representativa. Esto podría explicar la frecuencia alta de victimización, las formas y contextos más prevalentes de ésta, las percepciones parentales, los tipos de relación que se establecen entre padres e hijos y, finalmente, las características propias de los roles de género que se establecen en un determinado grupo social. La poca varianza del NSE podría explicar que no se logren asociaciones estadísticamente significativas, a diferencia de lo que se observa en los estudios internacionales y nacionales en los que el NSE es una variable determinante (Finkelhor, 2009; UNICEF, 2015). El número de personas promedio en los hogares de los escolares estudiados, es superior al promedio nacional (de 3,1 según CENSO 2017), lo que habla de una condición de alto riesgo para violencia (Turner *et al.*, 2013).

Una limitación de este trabajo es el que no se evaluó un fuerte componente ligado al género, como es la violencia sexual. También es importante considerar la edad de la población estudiada

(4to a 6to básico), equivalente a los 9 a 12 años aproximadamente, debido a que la percepción de violencia, así como la influencia del género sobre ésta, pueden presentar diferencias importantes debido a diferencias producto del desarrollo evolutivo (Osofsky, 1999). Requerimos estudios longitudinales al respecto.

Si bien los resultados de los modelos arrojaron coeficientes de determinación bajos (inferiores al 10%), nos permiten abordar una parte de un fenómeno que es complejo debido a sus multicausalidades y múltiples niveles en que se manifiesta. En este sentido, no es posible comprender el fenómeno de la violencia sólo desde un nivel individual, sino que es necesario aproximarse desde una mirada sistémica (Bronfenbrenner, 1989).

La violencia es un problema social prevenible Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 1986) e implica colaborar en la construcción del anhelo humano de un orden social basado en el respeto mutuo y en los derechos y deberes de las personas. En consonancia con la Convención de los Derechos de la Niñez, Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights (OHCHR, 1989), a la cual Chile suscribió en 1990, no podemos dejar de trabajar en esta línea.

Sabemos que las soluciones a este problema no son simples, debido a su complejidad y transversalidad. Muchas intervenciones a nivel de los medios, escuelas y programas de prevención no son suficientes para mitigar los altos niveles de exposición existentes hoy en día. Por lo mismo, es necesario examinar esas complejas interacciones de variables y poner a prueba intervenciones efectivas que sean intersectoriales y multinivel desde que los niños son pequeños, considerando las diferencias de género (Aguayo & Sadler, 2011), para lograr un cambio en aquellos patrones relacionales que limitan el desarrollo en plenitud de niños, niñas y adolescentes en Chile.

**Agradecimientos:** Tomás Ojeda Güemes, Psicólogo Clínico UC. MSc en Género, Políticas Públicas y Desigualdades, London School of Economics and Political Science. Magíster en Psicología Clínica de Adultos, Universidad de Chile

## Referencias

Aguayo F, Barker G, De Keijzer B, Duarte Quapper K, Figueroa Perea JG, Franzoni J, Greene M, Guajardo Soto LG, Güida C, Madrid S, Nascimento M, Sadler M, & Segundo M. (2011). *Masculinidades y Políticas Públicas. Involucrando Hombres en la Equidad de Género*. LOM, Santiago de Chile.

Aisenberg E & Herrenkohl T (2008). Community violence in context: Risk and resilience in children and families. *Journal of Interpersonal Violence* **23**, 296–315.

Anderson S, Kinsey R, Loader I & Smith C (1994). *Cautionary Tales: Young People, Crime and Policing in Edinburgh*. University of Edinburgh, Edinburgh.

Benavente C (2007). *Construyendo derechos: talleres de conversación para adolescentes*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. FLACSO, Santiago de Chile.

Bronfenbrenner U (1979). *La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados*. Paidós, Barcelona

Buka SL, Stichick TL, Birdthistle I, & Earls FJ. (2001). Youth exposure to violence: Prevalence, risks, and consequences. *American Journal of Orthopsychiatry* **71**, 298–310.

Carroll-Lind J, Chapman J & Raskauskas J. (2011). Children's perceptions of violence: the nature, extent and impact of their experiences. *Social Policy Journal of New Zealand* **37**, 1–13.

Cooley-Strickland M, Quille TJ, Griffin RS, Stuart EA, Bradshaw CP & Furr-Holden D. (2009). Community violence and youth: affect, behavior, substance use, and academics. *Clinical Child and Family Psychology Review* **12**, 127–56.

Christensen P & James A. (2000). *Research with Children: Perspectives and Practices*. Falmer Press, London.

Finkelhor D. (2008). *Childhood Victimization: Violence, Crime, and Abuse in the Lives of Young People*. Oxford University Press, New York.

Finkelhor D, Ormrod RK & Turner HA. (2007). Poly-victimization: a neglected component in child victimization. *Child Abuse & Neglect* **31**, 7–26.

Finkelhor D, Turner H, Ormrod R & Hamby SL. (2009). Violence, abuse, and crime exposure in a national sample of children and youth. *Pediatrics*, **124**, 1411–1423.

Finkelhor D, Turner H, Ormrod R, Hamby S & Kracke K. (2009). *Children's Exposure to Violence: A Comprehensive National Survey*. Bulletin. U.S. Department of Justice, Office of Justice Programs, Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention, Washington, DC.

Gallegos-Guajardo J, Ruvalcaba-Romero NA, Castillo-López J & Ayala-Díaz PC. (2016). Funcionamiento familiar y su relación con la exposición a la violencia en adolescentes mexicanos. *Acción Psicológica* **13**, 69-78.

International Save the Children Alliance (2007). *Children and Gender-based Violence: an overview of existing conceptual frameworks*. Save the Children, London.



- Kilmartin C, Allison J. (2007). *Men's Violence Against Women: Theory, Research, and Activism*. Psychology Press, London.
- Lloyd-Smith M. & Tarr J. (2000). Researching children's perspectives: A sociological dimension. En *Researching Children's Perspectives*, ed. Lewis A. & Lindsay G. pp.59-69 Open University Press.
- Loewenthal KM. (1996). An introduction to psychological tests and scales. London, England: UCL Press Limited.
- Ministerio del Interior. (2009). Tercera encuesta nacional de violencia en el ámbito escolar. Ministerio del Interior. Gobierno de Chile. Gobierno de Chile. Accedido en [http://www.seguridadpublica.gov.cl/filesapp/presentacion\\_violencia\\_escolar\\_2009\\_web.pdf](http://www.seguridadpublica.gov.cl/filesapp/presentacion_violencia_escolar_2009_web.pdf) el 27-10-2017
- Ministerio del Interior y Seguridad Pública. (2012). Encuesta Nacional de Victimización por Violencia Intrafamiliar y Delitos Sexuales. Ministerio del Interior y Seguridad Pública. Gobierno de Chile. Accedido en [http://www.seguridadpublica.gov.cl/filesapp/Presentacion%20VIF\\_adimark\\_final.pdf](http://www.seguridadpublica.gov.cl/filesapp/Presentacion%20VIF_adimark_final.pdf) el 10-11-2017
- OHCHR. (1989). Convention on the Rights of the Child. General Assembly Resolution 44/25, 20 November 1989. Geneva. Accedido en <https://www.ohchr.org/Documents/ProfessionalInterest/crc.pdf> el 12-11-2017
- Orue I & Calvete E. (2010). Elaboración y validación de un cuestionario para medir la exposición a la violencia en infancia y adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy* **10**, 279-292
- Osofsky JD. (1999). The impact of violence on children. *The Future of Children* **9**, 33-49.
- PNUD. (2010). *Desarrollo Humano en Chile. Género: los desafíos de la igualdad*. PNUD, Santiago de Chile. Accedido en [http://desarrollohumano.cl/idh/download/PNUD\\_LIBRO.pdf](http://desarrollohumano.cl/idh/download/PNUD_LIBRO.pdf) el 27-08-2017
- Turner H, Finkelhor D, Hamby S, & Shattuck A. (2013). Family structure, victimization, and child mental health in a nationally representative sample. *Social Science & Medicine* **87**, 39-51.
- UNICEF. (2013). *Toward a World Free From Violence. Global survey on violence against children*. UNICEF, New York. Accedido en [https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/2461Towards\\_a\\_world\\_free\\_from\\_Violence.pdf](https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/2461Towards_a_world_free_from_Violence.pdf) el 18-10-2017
- UNICEF. (2015). *Cuarto estudio de maltrato infantil en Chile*. UNICEF, Santiago de Chile. Accedido en <http://unicef.cl/web/wp-content/uploads/2015/07/Maltrato-Infantil.pdf> el 28-08-2017
- UNESCO. (1986). *Seville Statement on Violence*. UNESCO, Spain.
- United Nations General Assembly. (2006). *Rights of the child. Note of the Secretary-General. Report of the independent expert for the United Nations study on violence against children*. United Nations, Geneva. Accedido en [https://www.unicef.org/violencestudy/reports/SG\\_violencestudy\\_en.pdf](https://www.unicef.org/violencestudy/reports/SG_violencestudy_en.pdf) el 19-11-2017
- Vigotsky L. (1978). *El desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Harvard University Press, Cambridge. Accedido en <https://saberepsi.files.wordpress.com/2016/09/vygostki-el-desarrollo-de-los-procesos-psicolc3b3gicos-superiores.pdf> el 20-11-2017
- WHO. (2002). *World report on violence and health*. WHO, Geneva.
- WHO. (2014). *Global status report on violence prevention*. WHO, Geneva. Accedido en [file:///C:/Users/arsmedica/Downloads/9789241564793\\_eng.pdf](file:///C:/Users/arsmedica/Downloads/9789241564793_eng.pdf) el 19-11-2017
- WHO. (2015). *Preventing youth violence: an overview of the evidence*. WHO, Geneva. Accedido en [http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/181008/9789241509251\\_eng.pdf?sequence=1](http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/181008/9789241509251_eng.pdf?sequence=1) el 05-12-2017